

DIANA CAROLINA MELO MARAIN

SOCIEDADES DISCIPLINARIAS Y SOCIEDADES DE CONTROL: “MANIFESTACION EN LA  
CONSTRUCCION DE NUEVAS SUBJETIVIDADES”

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Contables Económicas y Administrativas

Seminario de Grado

Contaduría Pública

Popayán

2013

SOCIEDADES DISCIPLINARIAS Y SOCIEDADES DE CONTROL: “MANIFESTACION EN LA  
CONSTRUCCION DE NUEVAS SUBJETIVIDADES”



Universidad  
del Cauca

Seminario de Grado

Diana Carolina Melo Marain

Guillermo León Martínez Pino

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Contables Económicas y Administrativas

Departamento de Ciencias Contables

Contaduría Pública

Popayán, Junio 2013

# **SOCIEDADES DISCIPLINARIAS Y SOCIEDADES DE CONTROL: “MANIFESTACION EN LA CONSTRUCCION DE NUEVAS SUBJETIVIDADES”**

**Autora: DIANA CAROLINA MELO MARAIN**

**Palabras Claves:** Sociedades Disciplinarias, Sociedades de Control, Dispositivo de Vigilancia (Panóptico), Dispositivo de Control (Sinóptico) y Biopoder.

## **INTRODUCCIÓN**

Este artículo analiza las sociedades disciplinarias y sociedades de control, también, cómo el poder hegemónico, el cual se conoce por sus efectos de dominación y su capacidad de generar diferentes formas de subjetividad, hoy se ha convertido en un biopoder instalado en la sociedad occidental, es un biopoder que se instaura en múltiples redes de violencia y control que facilitan gestionar la vida de las poblaciones y movilizar masas, despojadas de todo derecho, en torno a los intereses de pequeños y poderosos grupos.

### **1. Configuración de la sociedad Disciplinaria y el Panóptico como dispositivo de Vigilancia:**

La sociedad disciplinaria es aquella en la que se regulan los hábitos, costumbres y prácticas sociales de las personas mediante estructuras e instituciones disciplinarias, como la prisión, la fábrica, el asilo, el hospital, la universidad y la escuela, que están regidas por ciertas reglas que controlan y moldean la subjetividad. Estas instituciones crean una serie de procedimientos encargados de generar mecanismos de inclusión y exclusión, readaptan al criminal como un individuo social, lo educan para una actividad útil, lo restituyen a unos hábitos de sociabilidad. El poder disciplinario domina, estableciendo los parámetros y los límites del pensamiento y la práctica, sancionando y orientando los componentes desviados o normales, este tampoco es preciso, ni claro, tiene muchas variaciones, está en constante transformación.

Es el castigo el medio por el cual se reprende a cada uno de los ciudadanos que no cumplan las reglas establecidas por las instituciones, pero en esta sociedad ya no se castigan las sensaciones sino que se pasa a castigar el alma de los individuos, en la que el cuerpo deja de ser espectáculo público para convertirse en el intermediario entre el castigo y el alma de las personas.

La forma de castigar en los principios de las sociedades disciplinarias es el Suplico, en este se hace el castigo de una forma pública, es un espectáculo del cuerpo con el fin de obtener la verdad, como método de terror es la causa más común de castigo durante la edad media e inicios de la época moderna, en este se utiliza mucho la tortura para arrancar la confesión por la fuerza produciéndose así lo que Foucault llama semipruebas, semiverdades y semiculpables ya que por el dolor que los individuos sienten y por el escarnio público estos confiesan y dicen hasta lo que no habían hecho o lo que los regidores quieren escuchar. No hay privacidad del castigo.

Pero desaparece esta forma de castigo tan brutal para pasar a otra diferente que fuera lo más discreta posible, indicando la intervención del poder pero con la mayor economía posible, ya no es un ritual que manifiesta, es un signo que obstaculiza. (Foucault, 2002:87).

Ahora se quiere dotar el poder de castigar de un instrumento económico, eficaz y general que cubra todo el cuerpo social con el cual se detecten todos los comportamientos y por consiguiente desaparezcan los atropellos y los ilegalismos. Para lo cual se establecen unas reglas básicas: Regla de la Cantidad mínima: para que el castigo produzca el efecto que se espera de él basta que el daño que causa supere el beneficio que el culpable obtuvo del crimen.

Regla de la idealidad suficiente: aquí el castigo no debe emplear el cuerpo sino una representación, por que el recuerdo de un dolor puede ser mas fuerte que el mismo espectáculo evitando así la reincidencia. (Foucault, 2002:88).

Regla de los efectos laterales: lo importante en esta regla es que le culpable se compromete a no reincidir, para que los demás piensen que se castigo dando así una impresión más eficaz y duradera y al mismo tiempo la más cruel sobre el cuerpo culpable. (Foucault, 2002:88).

Regla de la certidumbre absoluta: el delito debe ser asociado con el castigo que haya un vínculo que nada pueda romperlo, que se creen leyes que sean lo suficientemente claras para la sociedad. Cada crimen saldrá a la luz del día y será castigado con toda certeza. (Foucault, 2002:89).

Regla de la verdad común: en esta regla la verdad debe ser justa y demostrada, esta no puede ser admitida sino es enteramente probada. La verificación del crimen debe obedecer a los criterios generales de toda verdad. (Foucault, 2002:90).

Regla de la especificación óptima: se debe hacer un código lo suficientemente preciso donde estén clasificadas todas las infracciones, que sea exhaustivo y explícito que defina los delitos y fije las penas. Hacer una individualización de las penas, para poner circulación en todo el cuerpo social unos signos de castigo exactamente ajustados, sin excesos ni lagunas. (Foucault, 2002:90).

En las sociedades disciplinarias se mantiene una constante vigilancia sobre los individuos, esta es una política individualista que reúne a varias instituciones que dependen de los entes políticos dedicados a lograr un dominio en dichas instituciones y a las personas que están sujetas a estas, por lo que se debe llevar un modelo de disciplina en la población, que para el caso de esta sociedad como lo establece Michael Foucault es el modelo de la peste, que así existiera desde años atrás se pueden relacionar con las sociedades modernas, para él este es el que mejor encaja en esta sociedad; dicho modelo funciona con el método de exclusión, aquí las personas son sometidas a vigilancia continua, todos sus movimientos son controlados, su base es el orden, asignándoles a cada persona el lugar a la que pertenecen, ósea la institución disciplinaria que les corresponde en cada momento que se encuentren en su vida, donde el espacio es recortado, cerrado y continuamente vigilado y controlado. (Giraldo, 2006:113)

Como ya se dijo en las sociedades disciplinarias se ejerce una constante vigilancia sobre los individuos lo que se hace mediante el dispositivo de poder llamado Panóptico, siendo este el principal mecanismo de vigilancia.

Como lo establece el filósofo Foucault, “el poder debe ser visible e inverificable”; visible la persona tendría siempre ante los ojos la elevada silueta de la torre donde es espiado e inverificable no debe saber jamás en qué momento se le mira, pero debe estar convencido que siempre puede ser mirado. Siendo este un laboratorio de poder por sus mecanismos de observación, gana en eficacia y en capacidad de penetración en el comportamiento de los hombres.

En el Panóptico unos pocos que son invisibles pueden mirar a muchos, no siendo tan notorio la vigilancia que se ejerce, apareciendo así la disciplina, es un tipo de poder invisible, modesto, meticuloso, simple, triunfante, discreto e intenso que moldea personas orienta sus conductas mediante procedimientos y técnicas, el cual concentra sus éxitos en el examen, este es una combinación de la inspección y la sanción mediante normas, pero no es tan bueno como se pretendía y debería ser por el contrario las personas que son moldeadas aquí no tienen ningún cambio en su personalidad y no saben cómo actuar de acuerdo a la situación en la que se encuentren.

Aquí la disciplina se presenta en dos modelos, el primero es la disciplina de bloqueo, en el cual se detiene el mal, se suspende el tiempo y se terminan las comunicaciones y la segunda la disciplina-mecanismo, en esta se trata de mejorar el ejercicio del poder volverlo más rápido, eficaz y que sea útil para la sociedad. (Giraldo, 2006:110).

El Panóptico es utilizado como máquina de hacer experiencias, de modificar el comportamiento, de encauzar o reeducar la conducta de los individuos, por ejemplo en los presos probar diferentes castigos, según sus delitos y su carácter y buscar los más eficaces, en los obreros enseñar diferentes técnicas para establecer cuál es la mejor y en los niños intentar nuevas experiencias pedagógicas.

El Panóptico lo podemos comparar con las cárceles donde no es necesario que haya una persona vigilándolos para ejercer el poder y para que las personas aprendan el control por sí mismas, estas interiorizan las relaciones de poder aprendiendo a disciplinar su cuerpo y su forma de vida hasta llegar a no tener deseos o en el caso de tenerlos son guiados por la disciplina. (Gil, 2010:3,4)

Según el filósofo francés Michael Foucault, hay una nueva anatomía del cuerpo por que se busca domesticarlo de una manera que sea dócil y útil para la sociedad.

Un ejemplo claro que se puede dar del Panóptico es el Internet por aquí pocos miran a muchos, se presenta una disolución de lo privado en lo público, desaparece la privacidad de las personas.

Los valores humanos y las costumbres que se forman en una sociedad hacen que estas cangan en el fondo de un abismo o por el contrario hacen que una sociedad crezca.

## **2. Configuración de la sociedad de Control y el Sinóptico como dispositivo de Control:**

La sociedad de control debemos comprenderla como la sociedad que se desarrolla en el extremo fin de la modernidad, y opera sobre lo post-moderno, en donde los mecanismos de dominio se convierten en democráticos, es decir se incorporan a la población con mecanismos de inclusión/exclusión como instituciones disciplinarias hasta volverse en la razón del estado, instituciones que influyen en los parámetros y en la conducta, siempre más inmanentes al campo social, difusos en el cerebro y los cuerpos de los ciudadanos. Los comportamientos de integración y de exclusión social propios al poder son, de este modo, cada vez más interiorizados en los propios sujetos. El poder que es difuso se ejerce ahora por máquinas que organizan directamente los cerebros (por sistemas de comunicación, de redes de información, etc.) y los cuerpos (por sistemas de ventajas sociales, de actividades encuadradas, etc.) hacia un estado de alienación autónoma, partiendo del sentido de la vida y del deseo de creatividad. Haciendo referencia a lo anterior: La sociedad del control podría así ser caracterizada por una intensificación y una generalización de los aparatos que imparten normas de la disciplina que animan interiormente nuestras prácticas comunes y cotidianas; pero al contrario de la disciplina, este control ya no pasa prioritariamente por instituciones normativas que actúan externamente sobre la voluntad individual, sino que consiste más bien en una red flexible que constituye a los ciudadanos y los implica en sus estrategias globales, movilizándolos a través de las respectivas tácticas sociales.(Giraldo, 2006:111).

El concepto quizá más importante en las sociedades de control es la vigilancia, por aquí el control esta mas relacionado con las tecnologías que han ido naciendo con la aparición del Capitalismo, que con la que con las mismas instituciones, por que se cree que el individuo ya no necesita ser confinado en una institución para ser controlado.

La Modulación es el tipo de control utilizado en esta sociedad el cual se concentra en el cambio de personalidad y que la población actué de acuerdo a la situación en que se encuentren. Por el contrario de los encierros que son moldes, módulos distintos, pero los controles son modulaciones, como un molde auto deforme que cambiara continuamente de un momento a otro.

Como la disciplina ya cumplió con su papel que es lo que se pretendió en la sociedad disciplinaria, y ya está incorporado en el cuerpo de cada individuo, lo que se pretende ahora en la sociedad de control es dirigirse a un cuerpo social, a un colectivo, se trata de llevar los mecanismos de control no solo para los momentos de encierro o confinamiento sino para todos los momentos de la vida, para ejercer un control permanente, por lo tanto se pasaría de sociedades en la que la disciplina es hegemónica a sociedades que el control es hegemónico.

A diferencia de la sociedad disciplinaria el poder y la libertad en la sociedad de control van de la mano, de hecho la libertad es algo imprescindible del poder, como afirma Foucault: “dejar hacer, dejar pasar”, es decir permitir que la realidad se desarrolle y transcurra su curso normal, teniendo en cuenta las leyes, los principios y mecanismos que le son propios.

En esta sociedad el poder no se ejerce sobre un individuo en particular sino en la población, sobre todo un territorio, con un conjunto de variables que están inmersas en la vida social mediante un contexto cultural, político, económico, geográfico, biológico, entre otros.

Aparece entonces el Biopoder, que es un nuevo tipo de poder social, un poder sobre la vida, sobre la población, sobre los grupos sociales, la forma de poder utilizado en las sociedades de control, como lo establece Michel Foucault es derivado de las nuevas tecnologías de poder que se desarrollaron por el Estado para asegurar la salud, seguridad y productividad colectiva de su propia población.

Con el Biopoder desaparece el concepto que primaba antes en las sociedades disciplinarias “hacer morir o dejar vivir” y aparece “hacer vivir o dejar morir”, para lo cual aparecen nuevas formas de regulación de un control científico destinado a hacer vivir, para lograr su objetivo que es la producción y reproducción de la vida misma, teniendo en función el control de ésta.

El Biopoder presenta dos diferencias fundamentales respecto al poder que se ejercía antes, la primera es que este trata a las personas como una población tanto como problema científico como político, y la segunda es que se tienen en cuenta los fenómenos como colectivos, a nivel de masas en efectos económicos y políticos.

Michel Foucault, en su “Genealogía del Racismo”, nos habla de tres clases diferentes de poder, la primera, el poder de soberanía, en el cual el poder es del soberano el que tiene el derecho de muerte, el segundo el poder disciplinar, que tiene lugar en la revolución industrial, y tiene en el Panóptico su modelo de dispositivo de vigilancia y el tercero es el biopoder, el cual se hace mediante la regulación de los procesos vitales, a través de estadísticas, censos, minería de datos, créditos e hipotecas. (Gil, 2010:8)

El principal mecanismo de control en la Sociedades de control es el Sinoptico, este es un dispositivo, que gracias a la tecnología de los grandes medios de comunicación permite que muchos puedan mirar a unos pocos, que son el centro de atención y que constituyen el modelo de realidad, de comportamiento y de normas sociales a seguir.

Este dispositivo funciona mediante la seducción que nos lleva a adquirir unas determinadas formas de comportamiento, proporcionándonos información sobre lo que es importante y no socialmente, construyen y reducen el ámbito privado a la gestión de impresiones y al simulacro, dispositivo de subjetivación en el contexto actual, un ejemplo claro de esto son los realitys shows, en los cuales gente en principio común, cuentan su caso al público, a los cuales no les importa ganar un concurso sino simplemente aparecer en él, aquí el éxito se mide no en un trabajo llevado a cabo, sino en función de lo que hablen de ti.

No es que el Sinóptico haya sustituido al Panóptico, todo lo contrario, los cambios sociales y su impacto sobre los individuos nunca se dan en un orden de sustitución sino que estos son acumulativos y superpuestos, generándose uno a partir del otro, por ejemplo en nuestra actualidad existen muchos panópticos, cuerpo disciplinados y habituados a dormir ocho horas y a madrugar, a comer a determinadas horas y a descansar cuando se pueda o cuando le toque.

El éxito de los sinópticos radica en que estos otorgan un espejo en el que la gente puede vivir y resolver de forma positiva sus contradicciones, sin importar que te pase, sino que te vean y el cómo te vean, ya no se habla de productos sino de experiencias.

La sociedad de control está basada en las posibilidades tecnológicas abiertas con los desarrollos de la segunda mitad del siglo XX y tiene su principal apoyo en la deliberada ausencia de medidas legales que limiten el abuso de estas tecnologías.

La privacidad de cada ciudadano está siendo interrumpida mediante diferentes sistemas tecnológicos, como celulares, cámara de video, entre otros, sirven para vigilar el comportamiento de la población sin que necesariamente se encuentren reclusos en cierto lugar, pues en cada comportamiento que se maneja las personas en su diario vivir en una vida cotidiana están siendo vigilados de una manera en la cual ellos no se dan cuenta.

En la actualidad la tecnología está de la mano con las burocracias y su control de poder pues la información es virtual y se puede manejar al antojo de las necesidades políticas y no hay archivos que puedan corroborar lo contrario haciendo de esto una sociedad con más corrupción.

Además por las malas políticas burocráticas las cárceles e instituciones de paso (hospital, universidad, cuartel, colegio), se encuentran en crisis debida a la flexibilidad de la justicia que en países como el de Colombia estén en detrimento por sus malas prácticas.

### **3. Posiciones Críticas a las sociedades disciplinarias.**

En “La invención de lo cotidiano”, Certeau plantea como las resistencias rompen con la concepción disciplinaria que plantea Michel Foucault explícitamente en la noción de estrategia y táctica. Su teoría advierte sobre el límite de la dominación, de la disciplina, del orden como lo plantea Foucault; destaca la incompletitud de cualquier estrategia de dominación. Su mirada se desplaza desde la constatación de la reproducción de lo existente hacia la potencialidad de transformación de lo existente; desde los movimientos que confirman una asimetría hacia aquellos que desafían la magnitud de esa asimetría. Desde este punto de vista se plantea que los supuestos dominados poseen una creatividad cotidiana que es elusiva, dispersa, fugitiva, hasta silenciosa, fragmentaria, y artesanal la cual construye unas “maneras de hacer”: maneras de circular, habitar, leer, caminar, o cocinar, etc. (Michel de Certeau, 1996: 46). Ya no se trata (sólo) de pensar en la productividad del poder, del ejercicio del poder; sino en la productividad de las micro-resistencias movilizadas a partir de las prácticas cotidianas; porque “no hay prácticas sin uso”, por eso Certeau habla de practicantes y no de consumidores (Certeau, 1996: XLIV-XLIX).

Se puede reflexionar sobre las aperturas de la cuadrícula disciplinaria como la plantea Foucault, a los que escapan aquellos movimientos siempre parcialmente inasibles, inaccesibles e incapturables que desafían los dispositivos de poder.

En la concepción y definición de las resistencias las cuales no son simples prácticas invertidas de la dominación; también son una contra-producción disciplinaria. Ello significa destacar la capacidad afirmativa, creativa y fundante de las resistencias. Entiendo que ello posee derivaciones epistemológicas sustantivas ya que las resistencias se adquieren, para una inteligibilidad propia.



El aspecto mencionado, el fundamento específico de las resistencias, requiere de mayores explicaciones. En las diversas lecturas de Foucault se ha llegado al límite de borrar esa especificidad de las prácticas que rompen con las estructuras de control cuando las mismas son abordadas como simples “fallas de los ejercicios de dominación”. Desde Foucault transformaciones de las formas de dominación, de las estrategias, son analizadas, entonces, en sus propias metamorfosis, en sus “perfeccionamientos sucesivos”.

La estrategia se ancla en un lugar propio que posibilita a la vez una variedad de formas de dominio: dominio (relativo) del tiempo; dominio visual, óptico y panóptico; dominio de los saberes, conocimientos y verdades. La capacidad de aislar un lugar propio es la que permite asignarle al “otro” una situación de dependencia, de ajenidad, de ausencia de autonomía. Esa es la forma en que funciona la estrategia según Certeau; su propiedad sobre un lugar (lugar de poder, lugar físico, lugar teórico) es una suerte de condición de posibilidad para su eficacia.

Por el contrario, es la carencia de esa condición lo que define la táctica, su máxima debilidad y a la vez su potencial condición de fortaleza. Pero se trata de una fortaleza siempre signada por la debilidad, porque como citamos Certeau sostiene que “no cuenta con la posibilidad de totalizar al adversario”. El sujeto que practica las tácticas no es un sujeto sujetado, pero sí limitado a una suerte de resistencia subordinada. Entonces, en definitiva, la táctica es sólo la máxima fortaleza del débil.

¿Cómo operan las tácticas, cuáles son los modos de ejercicio del poder de los carentes de un lugar propio? Certeau afirma que las mismas son eficaces en sus operaciones sobre el tiempo: la táctica debe actuar sobre el instante, asegurar desplazamientos rápidos e inesperados, crear sorpresas, escabullirse. La resistencia se ejercita por la astucia del débil en sus intromisiones sobre el tiempo.

Foucault analiza centralmente los ejercicios de poder del sujeto dominante, y las formas minúsculas de procedimientos, discursos, técnicas, etc. de toda una instrumentalidad menor de prácticas eficaces en la capilaridad; Certeau se interroga por esa misma “mecánica” pero para focalizar en las tácticas.

Recapitulando Michel de Certeau en su estudio sobre la vida cotidiana nos acerca a las a los grupos y a sus prácticas que han sido silenciadas. Esas acciones y relaciones sociales se hacen importantes en esta mirada, porque no se analizan las experiencias de manera individual. Según este autor la racionalidad y la cultura occidental, que quiere homogenizarlo y dominarlo todo, intentan mantener bajo su control a unos supuestos dominados a través de sus instituciones. Pero frente a la cultura occidental se presenta una “cultura popular” que es definida como las experiencias comunes y representaciones sociales surgidas a través de las relaciones de identidad y solidaridad, construidas en un tiempo y territorios específicos por parte de seres “anónimos” que eran los “dominados”, diferentes a los grupos hegemónicos que imponen concepciones de mundo de una “cultura dominante”. (Certeau, 1996: 57).

Las instituciones generan productos como las leyes que son consumidas, asimiladas o utilizadas por los “dominados”, pero se desconoce el uso que ellos le dan. Esta utilización de los productos o instrumentos de control por parte de los “consumidores” o “controlados” compone una nueva interpretación y una re-creación, esta práctica es astuta, se encuentra dispersa en todas partes, silenciosa y casi invisible, pues las imposiciones como las normas y su uso no son solamente de los

grupos hegemónicos. Las acciones de los dominados plantean maneras de interpretar, emplear y de rehacer las imposiciones por el orden económico y político dominante. De esta manera, las leyes que se creyeron impuestas sirvieron para manifestar las inconformidades y exigir los derechos de los grupos bajos frente a las élites, a través de vías legales como la apelación a la costumbre o ilegales como las temidas revueltas.

Otro ejemplo era el relativo dominio o “éxito” de los españoles sobre los indios de América. Los indígenas hacían de los rituales y de las representaciones que les fueron impuestas por parte de la Iglesia o del Estado español, algo diferente de lo que el conquistador creía obtener con ellos; los invertían con el rechazo o el cambio, también, con sus maneras de utilizarlas con fines y en función de sus intereses ajenos al sistema de control del cual no podían huir. Eran otros frente a las autoridades que los intentaban “asimilar”, pero sus prácticas engañaban al orden dominante, manteniendo su visión de mundo dentro del discurso y la práctica autoritaria. Incluso frente al vaciamiento cultural que se quería imponer sobre los nativos, las formas de hacer de los indígenas reprodujeron sus contenidos de mundo dentro de las representaciones y concepciones católicas y hegemónicas de los hispánicos.

Certeau dice que Michel Foucault analiza en “Vigilar y Castigar”, los sistemas que ejercían poder, es decir: las instituciones localizables, expansionistas, represivas y legales que se muestran a través de los “dispositivos” de control que han “vampirizado” o asimilado a las sociedades y a las instituciones bajo el control de los grupos hegemónicos, por medio de la reorganización en secreto del funcionamiento del poder: Procedimientos técnicos “minúsculos” que al jugar con los detalles, han redistribuido el espacio para hacerlo el operador donde actuará la “vigilancia generalizada” donde todo se pone bajo el ojo omnipresente de la inspección. Pero según Certeau, esta “microfísica del poder” que privilegia el aparato productor de la disciplina, también hace visible -entre bastidores-, “tecnologías mudas” establecidas por los subalternos, que hacen rupturas con los órdenes creados por las instituciones. “Si es cierto que por todos lados se extiende y se precisa la cuadrícula de la vigilancia resulta tanto más urgente señalar cómo una sociedad entera no se reduce a ella”.

Procedimientos minúsculos y cotidianos como el contrabando de aguardiente, el juego, las fiestas, el delito etc., juegan con los mecanismos de la disciplina y sólo se conforman para cambiarlos; son “maneras de hacer”, son la antidisciplina de los “consumidores o dominados” los cuales organizan el orden sociopolítico a través de prácticas mudas.

Estas “maneras de hacer” son las diferentes prácticas a través de las cuales los usuarios se reapropian del espacio organizado por los técnicos de la producción sociocultural que hacen parte del orden hegemónico; ya no es simplemente la violencia del orden que se transforma en tecnología disciplinaria, como lo plantea Foucault, son también las formas subrepticias que adquiere la creatividad dispersa, las tácticas y estrategias de los grupos o individuos atrapados en las “redes de vigilancia”. Son los procedimientos y artimañas de los consumidores que componen el ambiente de “antidisciplina” que está en contra del orden impuesto.

#### **4. Como se manifiesta la Sociedad de Control en la construcción de nuevas subjetividades.**

Todo parece indicar que la sociedad asiste a la instalación progresiva y dispersa de un nuevo régimen de dominación. En esta transición el individuo está inmerso en procesos que lo convierten en un ser articulado por la tecnología y se materializa la posibilidad de crear una vida inteligente no biológica, de continuar con esta tendencia no es difícil imaginar un tiempo en el que el hombre produzca el paso voluntario de su mente a las maquinas. Además una vez descubierta la manera de convertir memorias, recuerdos y personalidades en pura información digital, es de esperar que un individuo pueda reproducirse a si mismo infinitamente, almacenarse, modificarse, enviarse y fusionarse con otras bases de datos de individuos digitales.

Hay una especie también de entropía semiótica (como los signos están ordenados y construyen un orden de mundo, interviniendo en los espíritus e imaginarios colectivos) favorable a las significaciones dominantes y cuyo aumento sería inevitable, signos y equipamientos colectivos para nombrar y ordenar el mundo, que forma jerarquizaciones. Los órdenes de mundo, las linealidades, las teleologías (hacia donde debe dirigirse la sociedad, progreso, civilización, desarrollo, globalización) descuidan las articulaciones micro políticas de grupos que quieren estar por fuera del control o del poder o no están de acuerdo con ello.

Podemos ver como los antiguos sistemas totalitarios-totalizados logran mantener su poder a través de la concentración de poder y miniaturizar sus instrumentos colectivos, es decir, reprimir a pequeñas escala, a cualquier movimiento. La consolidación del capitalismo mundial integrado, que interviene en las políticas de los países, para favorecer sus intereses crea una compleja red de dominio que no tiene un centro y un lugar políticamente determinado. Su poder y modos de intervención son a través del reforzamiento constante del control y la creación de significaciones que se imponen.

El poder hegemónico ha creado la inflación de los flujos demográficos, el agotamiento progresivo de los flujos energéticos y de las materias primas, aceleración de la concentración maquinaria e informática. Han llevado a una ordenación de los antagonismos de clase en los países desarrollados. Este re-ordenamiento consiste en la disminución relativa del número de puestos de trabajo en los sectores industriales en los que se asientan la economía del benéfico y el capitalismo de Estado. La integración de fracciones privilegiadas la clase obrera al estilo de vida de la pequeña burguesía y desarrollo de nuevas capas sociales sin garantías, inmigrantes, mujeres explotadas, estudiantes sin salida, etc., la aparición de zonas de subdesarrollo en el interior de las grandes potencias, la quiebra de la economía tradicional y el fracaso de la descentralización industrial conducen a reivindicaciones regionalistas y a movimientos “nacionalistas” cada vez más radicalizados.

Se crea un “capitalismo periférico” dentro de los países desarrollados. De esto se ha beneficiado, gracias a la existencia de medios de producción menos integrados, menos maquínicos que los actuales, frente a la monopolización de los medios de producción, la sobreexplotación de las colonias. Se están perdiendo ciertos privilegios en los trabajadores adquiridos históricamente, seguridad social, mejores salarios, horas de trabajos justos y pensiones.

Una nueva reordenación de la división internacional del trabajo, la cual consiste en un nuevo sometimiento económico-político de la fuerza colectiva de los grupos hegemónicos y de los medios de producción y del trabajo a escala planetaria. Se nombra a los países del tercer mundo como productores

de materias primas y se produce una pauperización de la población latinoamericana. Sobreexplotación de los países intermedios, no inversión en los países del “tercer mundo”. La relación entre los países potencia, no solo en el ámbito económico, sino también en lo que atañe a la vigilancia del planeta. Modificación de la carrera armamentística ya no se debe preparar la tercera guerra mundial, sino de mantener un equilibrio militar –y por ende político y económico- entre las superpotencias; conservar un margen suficiente entre estas últimas y las potencias secundarias; imponer, en el plano interno, un determinado tipo de modelo centralista en el ámbito militar, policial, estratégico, tecnológico. Esto producirá como resultado la disolución de los poderes nacionales en sectores como lo energético, el de las materias primas, el de las instalaciones industriales, el de las opciones tecnológicas, monetarias, etc., la necesidad de restituir, de territorializar la fuerza colectiva sobre un nuevo tipo de formación de poder.

Entre las políticas globalizadoras esta repartirse el mundo en los grandes subconjuntos internacionales, el cual consiste en una integración de una aristocracia obrera cada vez más alejada del proletariado de las potencias de segundo fila. Una intensificación de la capacidad represiva de los poderes del Estado, en particular en los ámbitos de la sociedad civil. Una absoluta disponibilidad respecto de los centros de decisión del capitalismo mundial integrado (un tejido multicentrado, transnacional, desterritorializado). Se trata en definitiva de conservar la unión entre: el plano local una re-territorialización idiosincrática de la fuerza de trabajo. Una gestión “comunitaria” del control social; También, produce entre los países potencias este repartimiento lo podemos encontrar en el caso de África, la nueva función de Brasil para el capitalismo como productor de materias primas. Se ha creado una policía internacional que vigila este orden impuesto.

Ya no hay los viejos sistemas autoritarios, los grupos hegemónicos mundiales prefieren apoyarse en unos sistemas de control más flexibles que pongan en marcha mecanismos miniaturizados: en vez de represión policial directa, la vigilancia mutua de las instituciones, de los trabajadores sociales, de los psiquiatras, una “tele” seductora en vez de una pesada burocracia que aplaste toda iniciativa de las instituciones. Se contralará la relaciones internacionales y los movimientos sociales; los engranes estatales (incluidos los engranaje judiciales); los engranajes sindicales, comités de empresa etc., las instituciones, las escuelas, las universidades y todo aquello que contribuye a modelar la subjetividad familiar e individual.

## BILBIOGRAFIA

GIRALDO DIAZ, Reinaldo. Poder y Resistencia en Michel Foucault. Unidad Central del Valle Del Cauca, Colombia, Mayo 30 de 2006.

DELEUZE, Gilles. Posdata sobre las Sociedades de Control. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS, Nordan, Montevideo, 1991.

GIL RODRIGUEZ, Eva Patricia. Simulacro, Subjetividad y Biopolítica, de Foucault a Baudrillard. Universidad Autónoma de Barcelona.

FOCOULT, Michel. Vigilar y Castigar, Nacimiento de la prisión. Buenos Aires, Argentina, 2002.

VASQUEZ ROCCA, Adolfo. Publicaciones en Revistas Especializadas, 2008.

GALLO, Silvio. Filosofía, Enseñanza y Sociedad de Control. Universidad Estadual de Campinas, Brasil.

RODRIGUEZ, Pablo Esteban. ¿Qué son las Sociedades de Control? Universidad de Buenos Aires, Argentina.

LANDINEZ GUIO, Diego Alfonso. Resistiendo al Control, ¿Es posible una ética de la Resistencia?. Universidad Libre de Colombia, Bogotá, Colombia, 2010.

CERTEAU, Michel de. La invención de lo cotidiano, artes de hacer. Tomo I, México: Universidad Iberoamericana, Biblioteca Francisco Xavier Clavigero, Centro de Información Académica, Editoriales, 1996.